

# **El perfil demográfico y socioeconómico de la población uruguaya según su ascendencia racial\***

**Marisa Bucheli\***  
**Wanda Cabella♦**

Palabras-clave: desigualdades raciales, minorías étnicas, Uruguay

## **Resumen**

En 2006 la Encuesta Continua de Hogares ampliada incorporó la variable de ascendencia racial en su cuestionario básico. El presente documento, de corte descriptivo y exploratorio, aborda los principales resultados obtenidos a partir de esta información, con el objetivo de dar a conocer las principales características de una dimensión de la desigualdad social muy poco atendida en Uruguay. El trabajo presenta una visión sintética del perfil de la población según ascendencia racial, considerando sus características demográficas, económicas y sociales. Los resultados dan cuenta de diferencias de magnitud considerable entre las características demográficas y los desempeños sociales y económicos de las minorías raciales frente a la población blanca. Este comentario vale en particular para la minoría de afrodescendientes, que se ubica en una posición claramente desfavorable frente a la mayoría blanca. La población indígena se sitúa en una posición intermedia en varios indicadores, mientras que en otros se asemeja mucho a la población de ascendencia blanca. La población afrodescendiente presenta una situación netamente desfavorable en todos los indicadores relativos al desempeño educativo y económico y una estructura demográfica netamente diferenciada de la población blanca. Los afrodescendientes tienen una fecundidad más precoz y más alta, mayores probabilidades de abandonar tempranamente el sistema educativo y, en consecuencia, una inserción más precaria en el mercado de trabajo en comparación a sus pares de ascendencia blanca. En concordancia con sus bajos desempeños educativos y laborales, la tasa de pobreza de la población afrodescendiente duplica a la de la población blanca: el 50% de los afrodescendientes están bajo la línea de pobreza, el doble respecto a las personas de ascendencia blanca (24%).

---

\* Trabajo presentado en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en Córdoba, Argentina, del 24 al 26 de Septiembre de 2008.

\* [marisa@decon.edu.uy](mailto:marisa@decon.edu.uy) Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Uruguay

♦ [wanda@fcs.edu.uy](mailto:wanda@fcs.edu.uy) Programa de Población, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Uruguay

# **El perfil demográfico y socioeconómico de la población uruguaya según su ascendencia racial\***

**Marisa Bucheli\***  
**Wanda Cabella♦**

## **1. Introducción**

En Uruguay no ha habido una tradición de relevar la pertenencia racial o étnica de la población. Hasta el año 2006, la información oficial al respecto se restringía a la recabada en el censo de población de 1852 y a un módulo adosado a la encuesta de hogares en 1996 y 1997. En 2006, el Instituto Nacional de Estadística de Uruguay (INE) incorporó en la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada (ENHA) una pregunta que releva la ascendencia racial de la población.

El objetivo de este trabajo es utilizar esta nueva información para ofrecer una visión sintética del perfil de la población según ascendencia racial, considerando sus características demográficas, económicas y sociales.

El trabajo se organiza de la siguiente manera. En las primeras secciones se realiza una breve reseña sobre la importancia que ha adquirido el enfoque racial y étnico en la producción de estadísticas, y se resumen los principales antecedentes que abordan la cuestión de las minorías raciales en Uruguay. Asimismo se definen algunos conceptos básicos y se detallan las decisiones adoptadas a efectos de operacionalizar el análisis de las categorías de ascendencia. En las secciones que siguen se un perfil de los principales rasgos sociodemográficos de las minorías raciales. En él, se analizan los indicadores demográficos básicos y se abordan aspectos relacionados con la formación de las familias, la fecundidad y las estructuras familiares. Las últimas secciones están dedicadas al análisis de los diferenciales raciales en términos de desempeños educativos y laborales, y en relación al bienestar económico, medido a través del nivel de ingreso y la línea de pobreza.

Este estudio es un primer aporte, de corte descriptivo y exploratorio, cuyo objetivo es dar a conocer las principales características de una dimensión de la desigualdad social muy poco explorada en Uruguay. Se espera que la serie de interrogantes que se abren contribuyan a estimular la investigación sobre la desigualdad racial. El gran tamaño muestral y la diversidad de materias que incluyó la edición 2006 de la encuesta de hogares representan una oportunidad singular para avanzar en el conocimiento del tema.

Debe tenerse presente que si bien los resultados ponen de manifiesto que existe en el país una marcada desigualdad (social, económica, demográfica) entre grupos de ascendencia, el trabajo no aborda estrictamente el problema de la discriminación racial. No obstante, los resultados sugieren que se trata de un aspecto de la realidad social uruguaya que merece mucha más atención de la que se le ha prestado hasta el momento.

---

\* Trabajo presentado en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en Córdoba, Argentina, del 24 al 26 de Septiembre de 2008.

\* [marisa@decon.edu.uy](mailto:marisa@decon.edu.uy) Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Uruguay

♦ [wanda@fcs.edu.uy](mailto:wanda@fcs.edu.uy) Programa de Población, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Uruguay

## 2. Antecedentes sobre la identificación étnica y racial en Uruguay

En comparación con la gran mayoría de los países latinoamericanos, la población uruguaya se ha caracterizado por la homogeneidad de su composición étnica y racial. Su carácter de “pueblo transplantado”, como lo denominó Darcy Ribeiro (1985) para dar cuenta de la importancia del aporte migratorio en su proceso de poblamiento y el temprano exterminio de las poblaciones aborígenes, determinó una fuerte primacía de la población blanca de origen europeo.

Una larga serie de derrotas biológicas y culturales iniciadas con la conquista determinaron la desaparición temprana de las culturas indígenas (Bracco 2004). Los conquistadores españoles primero, y desde fines del siglo XVIII, la cultura gaucha o mestiza, compitieron con éxito con los grupos aborígenes por el espacio, los recursos y el potencial reproductivo. En consecuencia, no existen en Uruguay comunidades indígenas identificables como grupos étnicos ni como sectores sociales con un perfil particular, aunque sí existe un creciente número de organizaciones de descendientes de indígenas que libra una batalla cultural por lograr que se les reconozca un lugar más destacado en la historia nacional.

A su vez, no hay cifras exactas respecto al contingente de africanos que fue trasladado compulsivamente al territorio nacional en régimen de esclavitud. Las estimaciones recientes arrojan una cifra próxima a 45.000 africanos ingresados entre 1740 y 1810 por los puertos de Montevideo y Buenos Aires, para luego ser distribuidos al interior de los límites del antiguo virreinato (Mallo, 2005). Hacia 1819 se estima que la población esclava de Montevideo representaba 25% del total de la población total (Frega et al. 2005). La abolición de la esclavitud ocurrió en 1842, respondiendo en parte a la necesidad de levas para incorporar soldados en las guerras civiles de la época. De todas maneras, la comunidad negra siguió sujeta a diversas formas de tráfico y trabajo esclavos hasta dos décadas después de la abolición de la esclavitud (Frega et al 2005).

La migración de ultramar se superpuso a un sustrato nativo compuesto por los descendientes de indígenas, migrantes guaraníes y fronterizos (argentinos y brasileros) y descendientes de africanos que ingresaron al territorio en calidad de esclavos (Pellegrino 2003). A la debilidad demográfica de estos grupos, a principios del siglo XX se sumó un énfasis en conformar una sociedad integrada y mesocrática, a expensas del desdibujamiento de las diferencias sociales, religiosas y étnicas. Todo ello contribuyó a consolidar una autoimagen colectiva homogénea y básicamente europeizada (Arocena & Aguiar 2007). Es sólo a finales del siglo XX que la etnohistoria, la historia, la arqueología y la antropología biológica ponen de manifiesto que el mestizaje tuvo un papel más importante en la conformación de la población uruguaya que el hasta entonces aceptado por las corrientes dominantes de la historiografía nacional (Cabrera & Curbelo 1988, Sans et al. 1997).

En este contexto, la cuestión racial ha estado prácticamente ausente en los diagnósticos sobre la situación socioeconómica de la población uruguaya y sobre los procesos de exclusión social.<sup>1</sup> Entre otros motivos, cabe destacar que la ausencia de preguntas sobre identificación racial en las fuentes oficiales de información contribuyó a invisibilizar estadísticamente a las poblaciones no blancas.

En los años 1996 y 1997 el INE relevó el llamado “módulo de raza” y divulgó sus resultados en un informe que en su momento captó la atención pública (INE, 1998). De acuerdo a estos datos, la población negra representaba 5.9 % de la población total urbana del

---

<sup>1</sup> Nos referimos a la ausencia de información desagregada por raza en los datos recolectados por los instrumentos estadísticos oficiales y los estudios de gran escala. Desde la década de 1980, ha habido una creciente producción de documentos que abordan la situación de los afrodescendientes y la discriminación racial, fundamentalmente desde las propias organizaciones de afrodescendientes.

país mientras que las poblaciones indígenas y amarillas estaban igualmente representadas con un 0.4% en el total de la población (INE 1998).

El escaso número de personas indígenas que relevó la encuesta no permitió indagar en la situación de esta población. Por otra parte a ese primer informe del INE (1998) no le sucedieron estudios de corte cuantitativo sobre sus características demográficas, sociales y económicas.

Distinto fue el caso con respecto a la población negra, para la cual el informe del INE reveló desventajas en diversas esferas de la vida social y económica. Así por ejemplo, la proporción de afrodescendientes pobres duplicaba la proporción de personas blancas en situación de pobreza y los logros educativos de las personas negras eran sistemáticamente menores que los de población blanca en todos los tramos etarios. Si bien la población negra presentaba mayores tasas de actividad que el promedio nacional, su desempleo era mayor y estaba fuertemente representada en ocupaciones poco valoradas socialmente y mal remuneradas.

Más recientemente, Foster (2001) combinó técnicas cuantitativas y cualitativas para comprender el papel de la discriminación racial en Uruguay. El trabajo concluye que “los círculos viciosos que atrapan a los pobres en general, se ven agravados cuando se agrega el factor raza”. Además, Foster señala la presencia “racismo por omisión”, esto es, una forma larvada de racismo que niega colectivamente la existencia del problema. En la medida que no se asume explícitamente la existencia de la discriminación, no se contempla la desigualdad racial en la formulación de programas sociales, ni se considera necesario identificar la raza en los instrumentos de recolección de información.

Por otro lado, las investigaciones de corte cualitativo que se han realizado hasta el momento destacan la presencia de bajos niveles de autoestima entre los niños y jóvenes negros y ponen en relieve la percepción de fuertes barreras de movilidad social en función de su pertenencia racial (Florit 1994, Foster 2001, Mundo AFRO 1999). Asimismo, las organizaciones afrouuguayas han denunciado en diversas ocasiones la existencia de discriminación racial en la cotidianidad de las relaciones sociales y en el discurso político (Rodríguez 2003). Finalmente, los relatos de afrodescendientes recogidos en historias de vida testimonian la exclusión social y económica, la discriminación y las dificultades de diverso orden que han experimentado a lo largo de sus vidas (Porzecanski & Santos 2006).

### **3. Los datos para el año 2006**

Uruguay cuenta con una encuesta de hogares urbana desde el año 1981 que indaga sobre la vivienda, las características personales de los individuos, su situación laboral y sus ingresos. En el año 2006, la encuesta pasó a cubrir tanto las zonas urbanas como rurales e introdujo modificaciones en el cuestionario. Entre la nueva información relevó la ascendencia racial preguntando “¿Cree usted tener ascendencia...?” y anotando una respuesta positiva o negativa para cada una o más de las siguiente opciones: afro o negra, amarilla, blanca, indígena, otro (especificar).<sup>2</sup>

Prácticamente la totalidad de la población (97%) dice tener antecedentes raciales de origen blanco. Le sigue en importancia la población con ascendientes negros (9.1%) y finalmente casi un 4% se incluye entre la población de ascendencia indígena. Las personas autclasificadas como amarillas no alcanzan a representar medio punto porcentual respecto al total de la población residente en el país.

---

<sup>2</sup> Esta formulación es diferente a la realizada en el antecedente de 1996-1997, cuando se preguntó “¿A qué raza cree Usted pertenecer?” ofreciendo respuestas excluyentes. El cambio en la formulación de la pregunta en 2006, afecta seriamente la comparación de ambas encuestas..

Esta modalidad de autoclasificación múltiple tiene la ventaja que permite analizar la diversidad de los componentes de ascendencia racial. Sin embargo, presenta dificultades a la hora de comparar grupos ya que las categorías no son excluyentes entre sí. De acuerdo a la ENHA del año 2006, aproximadamente 10% de la población tiene más de un origen racial. Por lo tanto, se realizó una clasificación que permitiera trabajar con grupos excluyentes. Esta clasificación es en buena medida arbitraria, en función del escaso conocimiento que existe en el país respecto a cuáles son los criterios cualitativos que operan en la población uruguaya a la hora de optar por una u otra categoría de ascendencia.

La población quedó clasificada en cuatro categorías, tal como se reporta en la tabla 1. La categoría “blanca” agrupa a las personas que respondieron que sólo tenían ascendencia blanca y a los pocos casos que declararon tener ascendencia blanca más otra ascendencia no incluida en las categorías cerradas (la mayoría hacía alusión a un origen nacional: libanés, vasco, etc.). Este grupo representa 87.4% de la población. La siguiente categoría de ascendencia en orden de importancia es la denominada “afro o negra”, que incluye a todas las personas que consideraron tener esta ascendencia, independientemente de que también se hayan identificado con otra. Representa 9.1% de la población y en su interior predominan las personas con ascendencia afro y blanca (6.3%). La tercera categoría se denomina “indígena” y comprende a las personas que identifican tener únicamente ascendencia indígena y aquellos que responden afirmativamente a otra ascendencia excepto “afro o negro”. El grupo indígena representa 2.9% de la población, siendo 2.5% la ascendencia simultánea indígena y blanca. Finalmente existe la categoría “otras” de carácter residual que incluye a las personas de raza amarilla, a las que declararon tener únicamente una ascendencia que no estaba incluida en la lista cerrada de categorías y a aquellas personas que no se autoclasificaron en ninguna de las categorías de la pregunta.

La principal dificultad se presentó al momento de decidir en qué categoría incluir a las personas que se declararon a la vez indígenas y negras, con o sin otro componente racial. En total este grupo representa 0.8% de la población. De haberse considerado dentro del grupo indígena, su representación habría crecido a 3.7% y la del grupo negro habría disminuido a 8.3%. La decisión adoptada en este documento es arbitraria, aunque se consideró que las personas que declaran tener ascendencia afro tendrían mayor tendencia a autoclasificarse en función de su apariencia o de su línea próxima de ascendencia, mientras que es más incierto cuál es el criterio utilizado en la población para definir la ascendencia indígena. En efecto, la revalorización de las raíces indígenas y la movilización de las distintas organizaciones en pro de la afirmación de la conciencia racial o étnica, pudieron incidir en particular en la declaración la ascendencia racial indígena.

| <b>Tabla 1. Distribución de la población según ascendencia (%)<br/>(Uruguay, 2006)</b> |              |        |          |       |       |
|----------------------------------------------------------------------------------------|--------------|--------|----------|-------|-------|
| Sexo                                                                                   | Ascendencia  |        |          |       |       |
|                                                                                        | Afro o negra | Blanca | Indígena | Otros | Total |
| Varones                                                                                | 9,6          | 86,9   | 3,0      | 0,5   | 100   |
| Mujeres                                                                                | 8,7          | 87,9   | 2,9      | 0,6   | 100   |
| Total                                                                                  | 9,1          | 87,4   | 2,9      | 0,5   | 100   |
| Fuente: ENHA 2006, Instituto Nacional de Estadística                                   |              |        |          |       |       |

Cabe señalar la diferencia entre los pesos de población con ascendencia negra e indígenas obtenidos en el año 2006 y el relevamiento previo de 1996. Bucheli y Cabella (2007) concluyen que esta diferencia se debe a la pregunta formulada. En el cuestionario de 1996 se preguntó ¿A qué raza cree Usted pertenecer..?, brindando opciones excluyentes para responder: amarilla, blanca, indígena, negra y mestiza. En caso en que la respuesta fuera

“mestiza”, se indagaba el origen, utilizando nuevamente la categoría “mestizo” entre las opciones posibles.<sup>3</sup>

#### **4. Las características demográficas de la población según la ascendencia racial**

##### **4.1. La relación de masculinidad**

En la gráfica 1 se ilustra la relación de masculinidad según ascendencia por edad. Entre la población blanca, la curva adopta la forma observada en el total de la población, y es acorde con las circunstancias demográficas del país: hay una moderada mayoría de varones en el primer grupo, como consecuencia del mayor número de nacimientos masculinos y luego la relación está sistemáticamente por debajo de cien. La pronunciada caída en las edades jóvenes está relacionada con la mayor mortalidad masculina por muertes violentas (homicidio, suicidio, accidentes) y con la selectividad de la emigración internacional, que suele ser un poco mayor entre los varones.

La relación de masculinidad de la población afro presenta algunas particularidades. Se observa un ritmo de descenso lento en las edades centrales y maduras, lo que puede deberse a que exista una tendencia de las mujeres a auto declarar ascendencia negra menos frecuentemente que los varones. También es posible que las mujeres afrodescendientes en las edades adultas y adultas mayores tengan una mayor mortalidad. A su vez, la proporción de niños y adolescentes varones afrodescendientes es mayor que la esperada, lo que podría ser consecuencia de que los padres tienden a asignarles a los varones ascendencia afro con mayor frecuencia que a las niñas.<sup>4</sup>

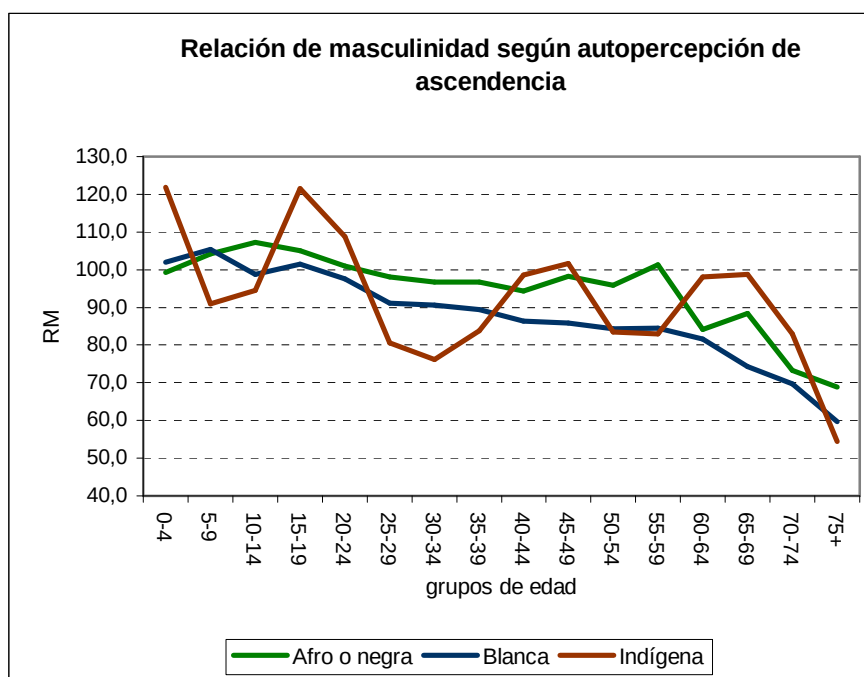
Para la población de ascendencia indígena, el comportamiento de la relación de masculinidad es errático. Esto sugiere que existen diferentes propensiones de algunas generaciones a atribuirse o atribuir a otros miembros del hogar una identidad indígena, además con un fuerte sesgo de género. A efectos de determinar si el indicador está afectado por la categorización de ascendencia utilizada, se le estimó sin excluir a los individuos que se clasificaron también como afrodescendientes. La curva obtenida replica el comportamiento de la gráfica 1, aunque atenúa la sobrerrepresentación de varones en el grupo de cero a cuatro años.

---

<sup>3</sup> Para un análisis detallado de los problemas de comparabilidad entre los resultados del módulo de raza 1996-1997, véase Cabella y Porzecanski, 2007.

<sup>4</sup> Debe tenerse en cuenta que a pesar de que el método utilizado atiende al criterio de auto-atribución, en el caso de los niños y adolescentes son los padres o el adulto que responde la encuesta quienes definen su pertenencia racial.

Gráfica 1



Fuente: ENHA 2006, Instituto Nacional de Estadística

#### 4.2. La distribución por edad y sexo

La tabla 2 y las pirámides de población dan cuenta de las profundas diferencias en el perfil demográfico de las poblaciones de acuerdo a su ascendencia racial. El grupo de afrodescendientes presenta una estructura demográfica netamente diferenciada del resto. La población indígena ocupa una posición intermedia, pero en general tiende a estar más cercana a las características de la población blanca.

La población afrodescendiente es claramente más joven que las otras dos categorías de ascendencia, evidenciando una dinámica demográfica semejante a la de las poblaciones con menores recursos económicos. La forma de la pirámide se asemeja a la estructura demográfica que caracterizaba al país según los datos del censo de 1963. La estructura refleja una fecundidad relativamente alta y sostenida a lo largo de muchas generaciones. De todas maneras, la reducción de la base de la pirámide muestra que la población afrodescendiente se sumó, aunque más tardíamente, al descenso de la natalidad y la fecundidad registrado en los últimos años en el país.

En lo que respecta a la estructura demográfica de la población indígena, la forma de la pirámide revela que se trata de una población envejecida, pero nuevamente no es factible que sus notorias irregularidades respondan a procesos demográficos particulares. También en este indicador se evidencia la fuerte selectividad generacional en la declaración. En particular, llama la atención el faltante de población en las edades intermedias (25 a 39 años).

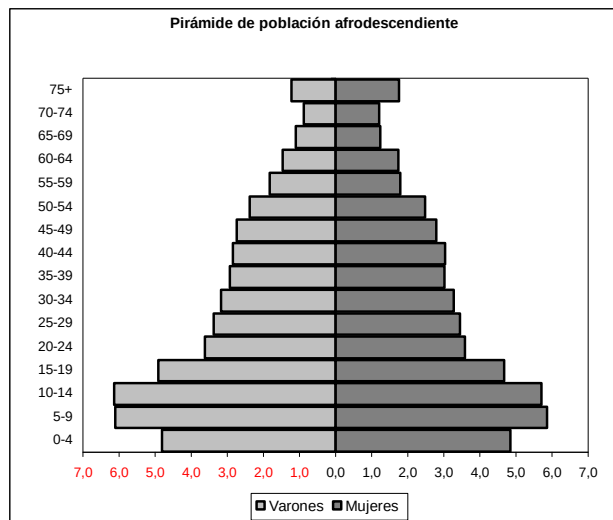
Los datos de la tabla 1 ponen de manifiesto que un tercio de la población afro tiene menos de 15 años, en comparación con un quinto de la población blanca y un cuarto de la población indígena. A la inversa, la población blanca está notoriamente más envejecida que la negra: la proporción mayor de 65 años entre los blancos duplica con creces a la población negra en este mismo grupo etario. La población de ascendencia indígena muestra una distribución etaria muy similar a la población blanca, aunque debe tenerse en cuenta que la forma de categorizar afecta particularmente a la población de niños y adolescentes.

| Tabla 2. Distribución de la población por grandes grupos de edad y sexo, según ascendencia (%) (Uruguay, 2006) |              |         |       |         |         |       |          |         |       |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------|---------|-------|---------|---------|-------|----------|---------|-------|
| Grupos de edad                                                                                                 | Ascendencia  |         |       |         |         |       |          |         |       |
|                                                                                                                | Afro o negra |         |       | Blanca  |         |       | Indígena |         |       |
|                                                                                                                | Varones      | Mujeres | Total | Varones | Mujeres | Total | Mujeres  | Varones | Total |
| 0-14                                                                                                           | 34,4         | 32,5    | 33,4  | 23,7    | 20,5    | 22,0  | 23,8     | 25,7    | 24,7  |
| 15-34                                                                                                          | 30,5         | 29,7    | 30,1  | 28,7    | 26,4    | 27,5  | 26,9     | 27,8    | 27,3  |
| 35-64                                                                                                          | 28,7         | 29,5    | 29,1  | 34,3    | 35,3    | 34,8  | 36,3     | 35,9    | 36,1  |
| 65 y +                                                                                                         | 6,5          | 8,3     | 7,4   | 13,3    | 17,7    | 15,6  | 13,0     | 10,6    | 11,9  |
| Total                                                                                                          | 100,0        | 100,0   | 100,0 | 100,0   | 100,0   | 100,0 | 100,0    | 100,0   | 100,0 |
| Razones de dependencia demográfica                                                                             |              |         |       |         |         |       |          |         |       |
| Total                                                                                                          |              |         | 69,1  |         |         | 57,7  |          |         | 60,4  |
| 0-14                                                                                                           |              |         | 56,6  |         |         | 38,9  |          |         | 35,3  |
| 65 y más                                                                                                       |              |         | 12,5  |         |         | 18,7  |          |         | 25,1  |
| Fuente: ENHA 2006. Instituto Nacional de Estadística                                                           |              |         |       |         |         |       |          |         |       |

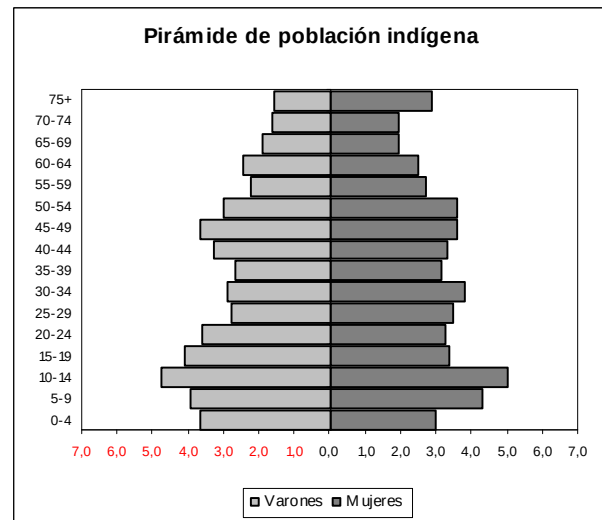
La razones de dependencia revelan que la carga demográfica es también mayor entre los integrantes de la categoría afro, y, en consonancia con su estructura de edades, el peso mayor está dado por la fuerte participación de los niños y adolescentes. La relación entre el número de menores de 15 años y la población de 15 a 64 años supera en torno a 20 puntos porcentuales a la relación para la población blanca e indígena. Finalmente, llama la atención nuevamente la fuerte proporción de adultos mayores en relación a la población de 15 a 64 años entre la población indígena.



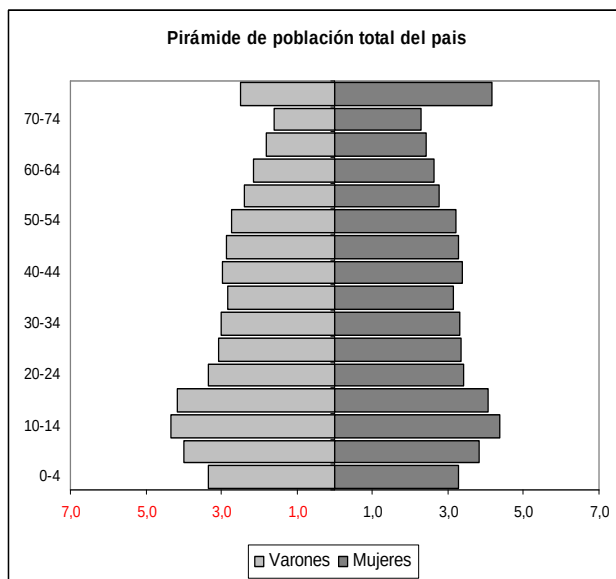
**Gráfica 2**



**Gráfica 3**

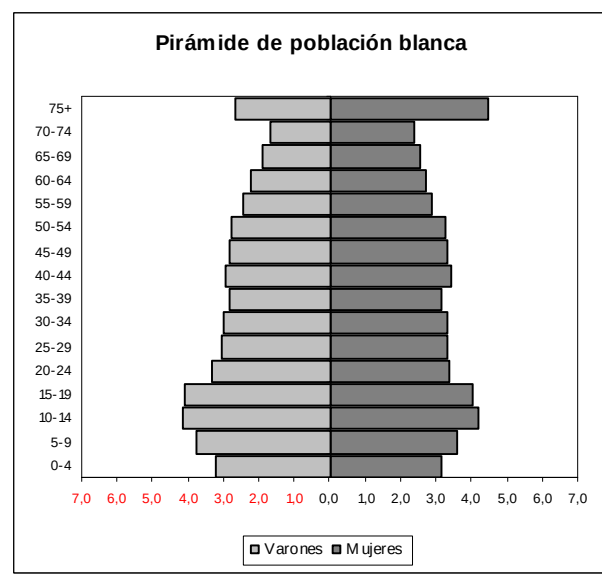


**Gráfica 4**



Fuente: ENHA 2006

**Gráfica 5**



Fuente: ENHA 2006

## **5. La situación conyugal y la fecundidad según la ascendencia racial**

### **5.1. La situación conyugal y la formación de la pareja<sup>5</sup>**

En la medida que la fase de acumulación de capital educativo se ha vuelto progresivamente más larga, la formación de la pareja ha tendido a desplazarse en el tiempo. Esta tendencia se ha venido registrando en Uruguay desde fines de la década de los ochenta, en el marco de las grandes transformaciones que experimentó la familia en estos últimos años. Sin embargo, el rezago en la formación de las uniones no ha ocurrido de forma uniforme en todos los sectores sociales: mientras que entre los estratos más educados el inicio de la vida conyugal se ha diferido en forma considerable, entre los sectores con menor nivel educativo los cambios tuvieron escasa magnitud (Cabella, 2006).

Este patrón parece repetirse en la comparación de las mujeres blancas y las afrodescendientes. La tabla 3 muestra que si bien no se registran diferencias en el grupo de adolescentes, la proporción de mujeres que están en unión a los 20-24 años es 10 puntos porcentuales mayor entre las mujeres de origen afro que entre las mujeres blancas. Entre los varones se constata un esquema similar. Pero mientras que a los 25-29 años la proporción de mujeres afro y blancas que viven en pareja se equipara, entre los varones se mantiene una considerable distancia que sólo se reduce a los 30-34 años. Esta pauta de inicio temprano de la vida conyugal entre los afrodescendientes, sugiere que su período de permanencia en el sistema educativo es considerablemente menor respecto a los jóvenes blancos, particularmente entre los varones.

Otro aspecto que merece destaque refiere a los patrones diferenciales que se evidencian en términos del tipo de unión en ambos grupos de ascendencia. A pesar de que el nivel de la consensualidad es alto en ambas subpoblaciones, particularmente entre las generaciones más jóvenes, la población afrodescendiente presenta una proporción bastante más alta de varones y mujeres en uniones libres. En ambos sexos, esta modalidad conyugal es casi el doble que en la población blanca. Por otro lado, mientras que en este último grupo la proporción de personas en unión consensual decrece rápidamente a partir de los 25-29 años, edades en las que el matrimonio civil comienza a ser la forma predominante de unión, entre la población afro la participación de esta modalidad conyugal se mantiene constante hasta el inicio de la treintena. Los datos sugieren que la unión consensual entre los jóvenes blancos es una fase transitoria de la vida conyugal, que culmina en la legalización del vínculo, mientras que entre los afrodescendientes las uniones consensuales constituyen con mayor frecuencia la forma definitiva de la relación conyugal. En efecto, en ningún grupo etario la proporción de personas afrodescendientes casadas supera a las personas en unión libre.

Dado que las uniones libres suelen ser más frecuentes entre la población con menores niveles educativos y de bienestar económico, no es posible determinar en qué medida este comportamiento obedece a una valoración cultural de esta forma de unión, propia de la colectividad afrodescendiente. Se observa también que entre las generaciones más antiguas la proporción de afrodescendientes en unión consensual es significativamente mayor que entre la población blanca. A este respecto pueden establecerse dos hipótesis: o bien la unión consensual era una modalidad común entre

---

<sup>5</sup> El análisis de la situación conyugal se presenta solamente para los grupos de ascendencia afro y blanca dado que en el nivel de desagregación que se presentan los datos, la representación de los indígenas es muy escasa como para obtener estimaciones confiables.

los afrodescendientes antes de que cobrara las dimensiones sociales alcanzadas en la actualidad, o bien este grupo tiene mayor preferencia por las uniones libres una vez que vuelve a formar otra pareja posteriormente a la disolución de un vínculo anterior.

| <b>Tabla 3: Distribución de la situación conyugal según edad, sexo y ascendencia (%) (Uruguay, 2006)</b> |                                  |          |          |       |         |       |            |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------|----------|----------|-------|---------|-------|------------|
| <i>Grupos de edad</i>                                                                                    | <i>Mujeres Afrodescendientes</i> |          |          |       |         |       |            |
|                                                                                                          | Casada                           | U. libre | Sep./Div | Viuda | Soltera | Total | % en Unión |
| 15-19                                                                                                    | 0,3                              | 6,3      | 0,2      | 0,0   | 93,3    | 100,0 | 6,6        |
| 20-24                                                                                                    | 8,6                              | 32,3     | 2,5      | 0,0   | 56,6    | 100,0 | 40,9       |
| 25-29                                                                                                    | 22,7                             | 35,9     | 7,0      | 0,2   | 34,2    | 100,0 | 58,6       |
| 30-34                                                                                                    | 32,9                             | 33,4     | 8,4      | 0,5   | 24,8    | 100,0 | 66,3       |
| 35-39                                                                                                    | 41,8                             | 30,5     | 11,1     | 0,7   | 15,9    | 100,0 | 72,3       |
| 40-44                                                                                                    | 43,2                             | 21,7     | 18,2     | 1,3   | 15,7    | 100,0 | 64,9       |
| 45-49                                                                                                    | 42,7                             | 21,2     | 19,3     | 4,5   | 12,3    | 100,0 | 63,9       |
| 50-54                                                                                                    | 43,4                             | 15,6     | 18,3     | 7,8   | 15,0    | 100,0 | 59,0       |
| 55-59                                                                                                    | 45,0                             | 10,1     | 19,0     | 16,0  | 9,9     | 100,0 | 55,2       |
| 60-64                                                                                                    | 40,8                             | 9,4      | 14,1     | 23,5  | 12,2    | 100,0 | 50,2       |
| 65-69                                                                                                    | 31,8                             | 6,3      | 15,4     | 32,4  | 14,1    | 100,0 | 38,2       |
| 70+                                                                                                      | 18,6                             | 3,0      | 9,9      | 57,3  | 11,3    | 100,0 | 21,6       |
| Total                                                                                                    | 27,9                             | 20,1     | 10,5     | 9,4   | 32,2    | 100,0 | 48,0       |
| <i>Grupos de edad</i>                                                                                    | <i>Mujeres Blancas</i>           |          |          |       |         |       |            |
|                                                                                                          | Casada                           | U. libre | Sep./Div | Viuda | Soltera | Total | % en Unión |
| 15-19                                                                                                    | 1,2                              | 6,1      | 0,3      | 0,1   | 92,3    | 100,0 | 7,3        |
| 20-24                                                                                                    | 9,3                              | 21,7     | 1,9      | 0,1   | 67,1    | 100,0 | 31,0       |
| 25-29                                                                                                    | 26,4                             | 29,7     | 4,5      | 0,1   | 39,3    | 100,0 | 56,0       |
| 30-34                                                                                                    | 45,7                             | 25,2     | 7,3      | 0,5   | 21,4    | 100,0 | 70,9       |
| 35-39                                                                                                    | 54,3                             | 19,1     | 11,9     | 0,8   | 14,0    | 100,0 | 73,4       |
| 40-44                                                                                                    | 58,1                             | 14,8     | 14,6     | 1,7   | 10,8    | 100,0 | 73,0       |
| 45-49                                                                                                    | 57,7                             | 12,2     | 17,4     | 3,0   | 9,7     | 100,0 | 69,9       |
| 50-54                                                                                                    | 58,4                             | 9,4      | 16,9     | 6,3   | 8,9     | 100,0 | 67,9       |
| 55-59                                                                                                    | 57,8                             | 6,4      | 16,8     | 11,3  | 7,7     | 100,0 | 64,2       |
| 60-64                                                                                                    | 53,1                             | 5,0      | 14,6     | 19,2  | 8,1     | 100,0 | 58,1       |
| 65-69                                                                                                    | 47,2                             | 3,8      | 12,7     | 28,0  | 8,3     | 100,0 | 51,0       |
| 70+                                                                                                      | 28,3                             | 1,7      | 7,3      | 55,2  | 7,6     | 100,0 | 30,0       |
| Total                                                                                                    | 39,2                             | 12,2     | 9,9      | 13,6  | 25,1    | 100,0 | 51,4       |

| <i>Grupos de edad</i> | <i>Varones Afrodescendientes</i> |          |          |       |         |       |            |
|-----------------------|----------------------------------|----------|----------|-------|---------|-------|------------|
|                       | Casado                           | U. libre | Sep./Div | Viudo | Soltero | Total | % en Unión |
| 15-19                 | 0,1                              | 2,1      | 0,3      | 0,0   | 97,5    | 100,0 | 2,3        |
| 20-24                 | 4,5                              | 21,5     | 0,6      | 0,0   | 73,4    | 100,0 | 26,0       |
| 25-29                 | 19,3                             | 38,0     | 1,5      | 0,0   | 41,3    | 100,0 | 57,2       |
| 30-34                 | 34,5                             | 36,9     | 2,5      | 0,0   | 26,2    | 100,0 | 71,3       |
| 35-39                 | 42,1                             | 37,0     | 4,3      | 0,0   | 16,7    | 100,0 | 79,1       |
| 40-44                 | 46,7                             | 29,6     | 6,5      | 0,5   | 16,7    | 100,0 | 76,3       |
| 45-49                 | 51,2                             | 24,5     | 7,1      | 0,6   | 16,7    | 100,0 | 75,7       |
| 50-54                 | 54,1                             | 19,9     | 8,7      | 1,4   | 16,0    | 100,0 | 74,0       |
| 55-59                 | 61,1                             | 17,9     | 6,8      | 2,3   | 11,9    | 100,0 | 79,0       |
| 60-64                 | 58,0                             | 16,2     | 7,1      | 5,6   | 13,2    | 100,0 | 74,2       |
| 65-69                 | 55,5                             | 10,8     | 10,9     | 6,8   | 16,0    | 100,0 | 66,3       |
| 70+                   | 52,6                             | 6,6      | 8,4      | 19,0  | 13,4    | 100,0 | 59,2       |
| Total                 | 33,4                             | 22,3     | 4,3      | 2,0   | 38,0    | 100,0 | 55,7       |

| Continuación tabla 3                                 |                 |          |          |       |         |       |            |
|------------------------------------------------------|-----------------|----------|----------|-------|---------|-------|------------|
| Grupos de edad                                       | Varones Blancos |          |          |       |         |       |            |
|                                                      | Casado          | U. libre | Sep./Div | Viudo | Soltero | Total | % en Unión |
| 15-19                                                | 0,1             | 1,7      | 0,3      | 0,0   | 97,8    | 100,0 | 1,8        |
| 20-24                                                | 3,8             | 14,4     | 0,7      | 0,0   | 81,1    | 100,0 | 18,2       |
| 25-29                                                | 18,4            | 27,4     | 2,0      | 0,1   | 52,1    | 100,0 | 45,8       |
| 30-34                                                | 38,2            | 29,2     | 3,6      | 0,2   | 28,9    | 100,0 | 67,4       |
| 35-39                                                | 54,3            | 23,7     | 5,2      | 0,1   | 16,7    | 100,0 | 78,0       |
| 40-44                                                | 60,9            | 19,1     | 7,7      | 0,4   | 12,0    | 100,0 | 80,0       |
| 45-49                                                | 64,2            | 16,4     | 8,9      | 0,9   | 9,7     | 100,0 | 80,6       |
| 50-54                                                | 66,0            | 13,4     | 10,7     | 1,3   | 8,7     | 100,0 | 79,4       |
| 55-59                                                | 69,0            | 11,1     | 9,8      | 2,2   | 7,9     | 100,0 | 80,1       |
| 60-64                                                | 69,7            | 8,9      | 9,8      | 3,6   | 8,1     | 100,0 | 78,6       |
| 65-69                                                | 71,3            | 7,6      | 8,1      | 5,9   | 7,1     | 100,0 | 78,9       |
| 70+                                                  | 67,7            | 4,4      | 6,5      | 14,9  | 6,5     | 100,0 | 72,1       |
| Total                                                | 45,8            | 14,4     | 5,6      | 2,7   | 31,5    | 100,0 | 60,1       |
| Fuente: ENHA 2006, Instituto Nacional de Estadística |                 |          |          |       |         |       |            |

A medida que se avanza en el ciclo vital, son otros los factores que inciden en la proporción de personas que están en una unión conyugal. A partir de la treintena las separaciones conyugales y los divorcios, que presentan niveles altos en Uruguay, comienzan a jugar un rol predominante. Los datos presentados en la tabla 3 muestran que a partir de los 40 años la proporción de mujeres afrodescendientes que está en pareja es sistemáticamente menor respecto a las mujeres blancas en esas edades. En parte esa diferencia es el resultado de una mayor proporción de divorciadas afrodescendientes en estas edades, pero a ello se suma una alta tasa de soltería a partir de estas edades, cuyo peso tiene aún mayor importancia que el divorcio para explicar la creciente proporción de mujeres afro fuera de unión a medida que avanza la edad. Ello puede responder a la mayor importancia de las uniones libres en este grupo. Por la forma en que está diseñada la pregunta de situación conyugal, si las personas se separaron de una unión libre y no estaban en unión al momento de la encuesta, tienen mayores probabilidades de declararse solteras.

El tercer factor que incide en la importante proporción de mujeres afrodescendientes que están fuera de unión en las edades más avanzadas es la viudez. A partir de los 45 años de edad la tasa de viudez es sistemáticamente mayor entre las mujeres afrodescendientes. Esta tendencia merece especial atención si se considera que es el producto de una mayor sobremortalidad masculina en las edades en las que la mortalidad comienza a intensificarse. El mismo patrón se repite en la población masculina, en la que también se evidencian tasas de viudez significativamente mayores que entre los varones blancos a medida que avanza la edad. A pesar de que no necesariamente los afrodescendientes son viudos de una persona de su misma ascendencia, el diferencial racial en la tasa de viudez contribuye a sustentar los distintos indicios que sugieren niveles más elevados de mortalidad entre este grupo de ascendencia.

En Uruguay no se elaboran tablas de mortalidad por sectores sociales, sin embargo existen señales claras de que la mortalidad es diferencial por estratos socio-económicos. En el caso de la mortalidad infantil, existe una brecha relativamente relevante, aunque en descenso, en función del barrio de residencia de la madre en Montevideo, la educación y la institución en la que ocurre el parto. Es altamente probable que la mayor mortalidad que evidencian las tasas de viudez entre los afrodescendientes, se relacione con su posición desfavorable en la sociedad. Como se

verá en las próximas secciones los desempeños sociales y económicos de los afrodescendientes son claramente desfavorables respecto a la población blanca.

Como comentario final de esta sección importa resaltar la desproporcionada magnitud de mujeres afrodescendientes de 55 o más años, que por distintos factores demográficos no conviven en pareja. Esto no significa necesariamente que vivan solas, que no tengan pareja estable, o que no cuenten con otros apoyos familiares, pero es un indicador de que tienen mayores chances de enfrentar la vejez sin el apoyo económico de un cónyuge. Nuevamente no puede ser deducido, al menos a partir de estos datos, que se trata de un fenómeno que afecta en especial a los afrodescendientes. Para sacar esta conclusión es necesario controlar otros factores.

## 5.2. Las parejas interraciales y la homogamia racial

En esta sección se presenta un análisis muy breve y preliminar en torno a la conformación de las parejas de diferente ascendencia y a los patrones de homogamia racial en la selección del cónyuge.

Las parejas interraciales se definen como las uniones entre personas de diferentes grupos de ascendencia. Este tipo de unión constituye una fracción pequeña del total de las uniones que se contabilizaron en 2006, lo que puede explicarse por el desequilibrio de la población a favor de los blancos. En la tabla 4 se presentan las proporciones de las parejas en función de las distintas combinaciones de ascendencia. Como era previsible, la enorme mayoría de las personas blancas forma una unión con personas blancas, en consonancia con la primacía demográfica de este grupo de ascendencia. Por esta misma razón, la mayoría de los afrodescendientes y de los indígenas se unen con personas blancas. La mayor proporción de afrodescendientes (36%), respecto a los indígenas (15%) que tienen parejas de su misma ascendencia, se explica también por su mayor peso demográfico en el total de la población.

| <b>Tabla 4. Uniones según ascendencia de los cónyuges (%)</b><br><b>(Uruguay, 2006)</b> |                                |        |          |       |
|-----------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------|--------|----------|-------|
| <i>Ascendencia del varón</i>                                                            | <i>Ascendencia de la mujer</i> |        |          | Total |
|                                                                                         | Afro o negra                   | Blanca | Indígena |       |
| Afro o negra                                                                            | 36,1                           | 60,5   | 3,4      | 100,0 |
| Blanca                                                                                  | 4,3                            | 93,6   | 2,0      | 100,0 |
| Indígena                                                                                | 14,1                           | 71,0   | 14,8     | 100,0 |
| Total                                                                                   | 7,1                            | 90,4   | 2,5      | 100,0 |
| Fuente: ENHA 2006, Instituto Nacional de Estadística                                    |                                |        |          |       |

Existe una pauta de selección del cónyuge muy extendida en las sociedades occidentales, por la cual las personas tienden a elegir parejas con sus mismas características (sociales, religiosas, raciales, etc.). Este patrón se conoce con el nombre de homogamia y ha jugado históricamente, y juega aún, un papel clave en la reproducción de las jerarquías sociales. Por otro lado, la mayor flexibilidad de esta pauta también cumple un rol importante en la integración y asimilación de las poblaciones que por alguna razón conforman una minoría (inmigrantes por ejemplo). En el caso de las minorías raciales, la mayor o menor apertura de la población mayoritaria, y de las propias minorías, a unirse con una persona de otra ascendencia, es un indicador de la discriminación que opera en los dispositivos de valoración del otro en la selección del cónyuge.

Para medir este fenómeno es necesario controlar el efecto que ejerce la disparidad demográfica en las posibilidades de elección de la pareja. En la tabla 5 se presenta una forma sencilla de controlar este efecto, que consiste en dividir las frecuencias observadas de las uniones entre categorías en la muestra, sobre las frecuencias esperadas si sólo operara el azar en la elección de la pareja. El indicador es una medida de la intensidad de la selectividad racial en la búsqueda de pareja.

| Tabla 5. Selectividad de las uniones según ascendencia<br>(Uruguay, 2006) |                                |        |          |
|---------------------------------------------------------------------------|--------------------------------|--------|----------|
| <i>Ascendencia del<br/>varón</i>                                          | <i>Ascendencia de la mujer</i> |        |          |
|                                                                           | Afro o<br>negra                | Blanca | Indígena |
| Afro o negra                                                              | 5,1                            | 0,6    | 1,7      |
| Blanca                                                                    | 0,6                            | 1,0    | 0,8      |
| Indígena                                                                  | 1,7                            | 0,8    | 5,8      |
| Fuente: ENHA 2006, Instituto Nacional de Estadística                      |                                |        |          |

La tabla muestra que la probabilidad de que una persona negra se una con otra de su mismo origen racial es cinco veces mayor que el valor esperado si las uniones de este grupo se produjeran al azar. Un fenómeno de similar magnitud se encuentra entre los indígenas. En ambos casos, se registra una selectividad positiva importante entre las minorías raciales. Inversamente, los valores inferiores a uno que se registran en las celdas adyacentes a la diagonal, revelan que las uniones entre las personas de ascendencia blanca con personas de otro origen racial son menores a las esperadas. En otras palabras, se constata una selectividad negativa entre la población blanca respecto a las personas de otra ascendencia a la hora de elegir pareja.

Si bien es necesario utilizar técnicas más sofisticadas para profundizar sobre este fenómeno, el análisis preliminar sugiere que operan mecanismos de discriminación racial en el mercado matrimonial uruguayo. Un análisis más minucioso debería también indagar la existencia de preferencias endogámicas al interior de la minoría afrodescendiente.

### 5.3. La fecundidad y el inicio de la vida reproductiva

La paridez para el grupo de 45 a 49 años de edad indica que todos los grupos están en consonancia con el nivel de fecundidad del país, relativamente bajo desde hace varias décadas. Sin embargo, la fecundidad de las mujeres negras es más alta que la de las mujeres blancas: al final de su vida fértil, las primeras acumulan cerca de un hijo más que las segundas. Obsérvese que en general, las mujeres uruguayas con menores niveles educativos y peores niveles de bienestar económico tienen en promedio un hijo más que las que están mejor ubicadas en la escala social (Paredes & Varela 2005; Calvo 2002).

| <b>Tabla 6: Indicadores de fecundidad según ascendencia (%)<br/>(Uruguay, 2006)</b> |                                                                                           |        |          |
|-------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------|--------|----------|
| <i>Grupo de edad</i>                                                                | Paridez femenina por grupos quinquenales de edad y ascendencia                            |        |          |
|                                                                                     | <i>Ascendencia</i>                                                                        |        |          |
|                                                                                     | Afro o negra                                                                              | Blanca | Indígena |
| 15-19                                                                               | 0,11                                                                                      | 0,08   | 0,06     |
| 20-24                                                                               | 0,81                                                                                      | 0,47   | 0,49     |
| 25-29                                                                               | 1,64                                                                                      | 1,06   | 1,11     |
| 30-34                                                                               | 2,27                                                                                      | 1,66   | 1,75     |
| 35-39                                                                               | 2,94                                                                                      | 2,14   | 2,42     |
| 40-44                                                                               | 3,25                                                                                      | 2,41   | 3,00     |
| 45-49                                                                               | 3,30                                                                                      | 2,50   | 2,85     |
| Total                                                                               | 1,86                                                                                      | 1,43   | 1,94     |
| <i>Grupo de edad</i>                                                                | Proporción de mujeres que no tuvieron hijos por grupos quinquenales de edad y ascendencia |        |          |
| 15-19                                                                               | 90,3                                                                                      | 92,2   | 94,6     |
| 20-24                                                                               | 51,1                                                                                      | 67,3   | 63,9     |
| 25-29                                                                               | 25,7                                                                                      | 43,9   | 39,9     |
| 30-34                                                                               | 16,1                                                                                      | 23,5   | 19,4     |
| 35-39                                                                               | 7,3                                                                                       | 13,8   | 12,9     |
| 40-44                                                                               | 7,8                                                                                       | 10,4   | 3,6      |
| 45-49                                                                               | 9,2                                                                                       | 10,6   | 8,9      |
| Total                                                                               | 34,3                                                                                      | 39,1   | 24,6     |
| Fuente: ENHA 2006, Instituto Nacional de Estadística                                |                                                                                           |        |          |

Otro aspecto que merece ser destacado es la mayor precocidad de las mujeres negras en el inicio de la vida reproductiva. Este fenómeno puede observarse tanto en la mayor paridez que acumulan las mujeres de origen afro en los grupos más jóvenes (15-24) como en los indicadores de edad media al nacimiento del primer hijo (tabla 7).

| <b>Tabla 7: Indicadores de edad media al nacimiento del primer hijo según ascendencia (mujeres entre 40-49)<sup>6</sup><br/>(Uruguay, 2006)</b> |                    |        |          |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------|--------|----------|
| <i>Indicadores de edad a la maternidad</i>                                                                                                      | <i>Ascendencia</i> |        |          |
|                                                                                                                                                 | Afro o Negra       | Blanca | Indígena |
| Edad media al 1er hijo                                                                                                                          | 22,0               | 23,8   | 22,8     |
| 11 o menos años de educación                                                                                                                    | 21.5               | 22.6   | -.-      |
| 12 o más años de educación                                                                                                                      | 25.8               | 26.6   | -.-      |
| Distribución porcentual de mujeres según grupo de edad al nacimiento del primer hijo y ascendencia (%)                                          |                    |        |          |
| <20                                                                                                                                             | 39,5               | 24,3   | 31,3     |
| 20-25                                                                                                                                           | 37,5               | 41,1   | 41,1     |
| >25                                                                                                                                             | 23,0               | 34,6   | 27,6     |
| Total                                                                                                                                           | 100,0              | 100,0  | 100,0    |
| Fuente: ENHA 2006, Instituto Nacional de Estadística                                                                                            |                    |        |          |

<sup>6</sup> Para el cálculo de estos indicadores se incluyó a las mujeres entre 40-44 ya que el número de casos era muy restringido para obtener estimaciones confiables si se consideraba solamente a las mujeres pertenecientes al grupo 45-49 años. De todos modos la cantidad de mujeres que continúan reproduciéndose a partir de los 40 años es muy pequeña.

De acuerdo a estos datos, las cohortes de mujeres negras nacidas entre 1957 y 1966, tuvieron, en promedio, su primer hijo a los 22 años. Este indicador se alcanza prácticamente a los 24 años entre las mujeres de ascendencia blanca.

Por otra parte, la distribución de las mujeres respecto a la edad en que fueron madres, muestra que si bien no hay diferencias relevantes en las edades centrales de la reproducción (20-25 años), los calendarios difieren entre los grupos de edades extremos. Entre las afrodescendientes se registra una fuerte concentración de mujeres que inician la fecundidad antes de los 20 años, mientras que la participación de las mujeres de ascendencia blanca es minoritaria en este grupo y considerablemente mayor pasados los 25 años.

Si bien estos indicadores refieren a mujeres que ya culminaron su ciclo reproductivo y no a las generaciones actuales, como se vio anteriormente, la paridez de las mujeres adolescentes y jóvenes afrodescendientes es más alta que la de las mujeres blancas. Ello indicaría que el diferencial en el calendario reproductivo se repite también entre las nuevas generaciones, reflejando los ciclos de reproducción de la pobreza que suelen asociarse a las transiciones tempranas hacia la vida adulta. Si bien hay controversia sobre cual es la cadena causal de este fenómeno, respecto a si es la maternidad precoz el factor que incide en el peor desempeño o es que las madres jóvenes suelen provenir de hogares desaventajados, un extenso cuerpo de investigación es consistente en señalar que la maternidad temprana tiene efectos negativos sobre el desempeño social y económico futuro, en tanto compromete la acumulación de capital educativo y en consecuencia afecta su inserción en el mercado laboral y el nivel de sus remuneraciones (Hobcraft & Kiernan 1999).

La mirada conjunta con los patrones de formación de uniones sugiere que, en promedio, las mujeres negras realizan transiciones más tempranas hacia la vida adulta.

## **6. Perfil y desempeño educativo**

Hace ya varias décadas que Uruguay ha conseguido una cobertura prácticamente total de la enseñanza primaria, único ciclo obligatorio entre fines del siglo XIX y principios de la década de 1970. Desde entonces el mínimo obligatorio pasó a comprender los tres primeros años de la enseñanza media y más adelante, desde mediados de los años noventa, la asistencia al preescolar.

En este contexto, los niveles educativos de la población han tendido a crecer a lo largo del siglo lo que explica que el promedio de años de educación aprobados es mayor para los más jóvenes. También es sabido que el promedio de años de estudio es mayor para las mujeres que para los hombres, diferenciación que habría empezado a ocurrir entre las generaciones nacidas en los años cuarenta del siglo pasado (Bucheli et al. 2000).

Los patrones de crecimiento intergeneracional y de la brecha de género se observan tanto para quienes tienen ascendencia blanca como afro. Esto se ilustra en la gráfica 6, donde aparece el promedio de años educativos para varones y mujeres por grupo de edad. No se incluye el perfil de la categoría indígena ya que los promedios de años de educación no son diferentes a los de la categoría blanca a los niveles habituales de significación estadística.

El perfil creciente inicial de las curvas se debe a que las generaciones más jóvenes están asistiendo al sistema de enseñanza y por lo tanto no han alcanzado su techo. Con el tiempo, acumularán más años de estudios y superarán a las generaciones anteriores. A su vez, el tramo decreciente de las curvas señala el crecimiento educativo



intergeneracional. Nótese además que para cada ascendencia, las curvas que representan a las mujeres están por encima de las que representan a los varones indicando un promedio de años de enseñanza mayor.

A su vez, las curvas de las personas con ascendencia negra se encuentran por debajo de las representativas de ascendencia blanca, tanto para hombres como para mujeres. Obsérvese que la diferencia por ascendencia es mayor que la diferencia de género: para los mayores de 35 años de edad, se obtiene un promedio de dos años de enseñanza menos para los afrodescendientes.

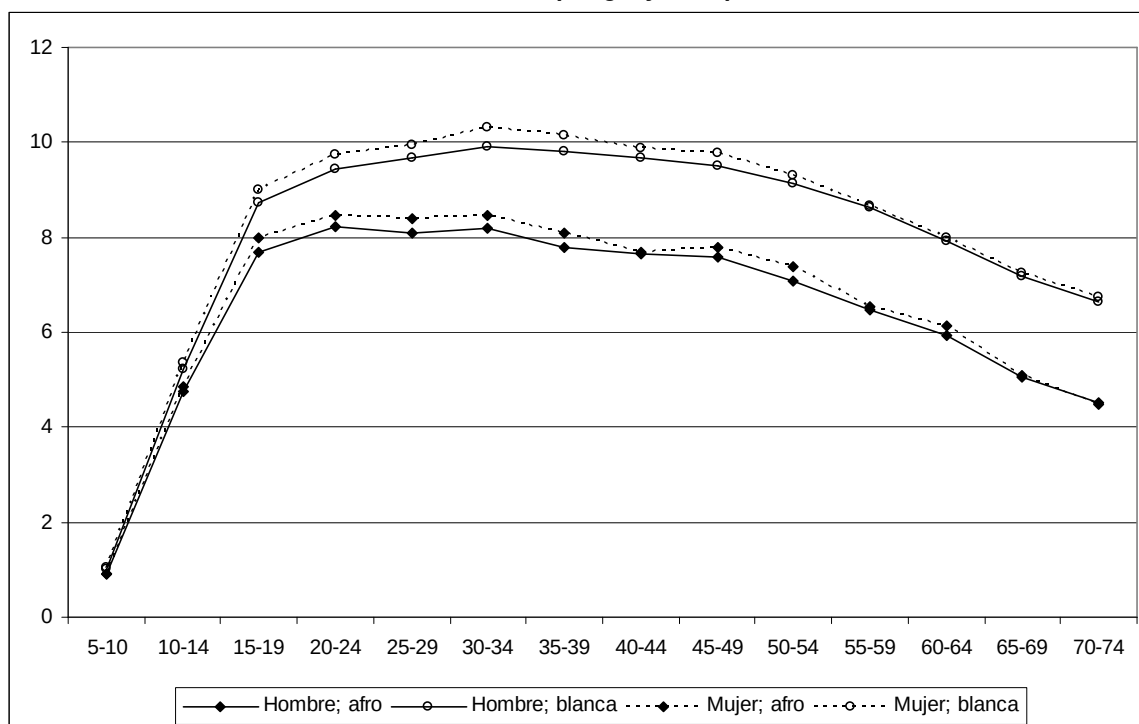
La brecha por ascendencia ocurre desde muy tempranas edades. Ya en el tramo de 10 a 14 años, existe una pequeña diferencia que se amplifica a los 15-19 años. Este fenómeno, cuya raíz puede estar en la repetición escolar y/o en la inasistencia, es de alta relevancia ya que la educación formal es un importante determinante del horizonte de ingresos que las personas pueden esperar en el mercado laboral. Por eso es justificable su análisis pormenorizado, pero ello escapa al alcance de este informe.

A título de sugerencia, algunas razones de la persistencia de esta desventaja a lo largo del siglo podrían ser exploradas. Primero, la población negra podría tener dificultades de movilidad intergeneracional y por lo tanto, el desempeño educativo estaría recogiendo la persistencia de bajos ingresos. Así, al ser bajo el ingreso del hogar, los más jóvenes entrarían tempranamente al mercado laboral saliendo del sistema de enseñanza. Este argumento hace hincapié en los bajos recursos de la población de ascendencia afro que operarían como una limitante para que las nuevas generaciones acumulen capital humano, reproduciendo de generación en generación una situación desfavorable.

Un segundo argumento para explicar el abandono escolar temprano es la discriminación en el mercado de trabajo. Cuando existe este tipo de discriminación, es previsible que tener mayor nivel educativo no sea tan rentable como para un grupo no discriminado.

Finalmente, una tercera fuente de diferencias puede estar radicada en el sistema de políticas públicas educativas y su entorno. Por ejemplo, los afrodescendientes podrían estar sufriendo dificultades de acceso a institutos de enseñanza de buena calidad –debido, entre otras causas posibles, a diferencias de calidad geográficas/barriales de la oferta educativa pública o al diseño de la red geográfica de transporte público-. Ello afectaría negativamente el desempeño escolar y alentaría el abandono del sistema educativo. Otro problema podría provenir del trato discriminatorio de las maestras.

**Gráfica 6. Promedio de años aprobados en el sistema educativo por género y grupo de edad (Uruguay, 2006)**



Fuente: ENHA 2006

Obsérvese que las curvas para la ascendencia blanca tienen perfil creciente hasta el tramo de 30-34 años, sugiriendo que esta subpoblación estudia hasta llegar a ese rango de edad. Eso parece no ocurrir con la población de ascendencia afro. La meseta entre los 20 y 35 años de edad indicaría la salida más temprana del sistema educativo y en particular, dadas las edades en que ocurre, la menor incidencia de estudios terciarios.

El panorama general de las diferencias educativas de las generaciones recientes se refuerza a partir de los valores de las tasas de escolarización que se presentan en la tabla 8. Alrededor de 91% de los niños de 4 a 6 años y 99% de los de 7 a 13 asisten a un establecimiento escolar. Estas coberturas no presentan diferencias mencionables entre niños de distinta ascendencia. Sin embargo, no ocurre lo mismo con los otros grupos de edad.

| <b>Tabla 8. Proporción de personas que asisten al sistema educativo por grupos de edad (%) (Uruguay, 2006)</b> |          |        |          |       |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------|--------|----------|-------|
| <i>Grupo de edad</i>                                                                                           | Afro     | Blanca | Indígena | Total |
| Niños de 0 a 3 años                                                                                            | 18,2 **  | 22,2   | 21,7     | 21,7  |
| Niños de 4 a 6 años                                                                                            | 89,7     | 90,8   | 90,2     | 90,6  |
| Niños de 7 a 13 años                                                                                           | 98,4 *** | 98,9   | 98,5     | 98,8  |
| Adolescentes de 14 a 17 años                                                                                   | 68,4 *   | 80,5   | 78,4     | 79,1  |
| Jóvenes de 18 a 24 años                                                                                        | 22,3 *   | 40,7   | 38,2     | 38,9  |

Los asteriscos indican el nivel de significación de la diferencia del promedio de la celda con respecto a la misma generación de ascendencia blanca: (\*) 99%; (\*\*) 95%; (\*\*\*) 90%

Fuente: ENHA 2006, Instituto Nacional de Estadística

En el caso de los menores de 3 años de edad, la asistencia es 18% y 22% para los de ascendencia negra y blanca respectivamente. Se podría esperar que como contrapartida de esta diferencia en las tasas de asistencia se observe menor participación laboral de las mujeres de ascendencia afro. Tal como se presenta más adelante, esto parece no ocurrir sugiriendo que este último grupo poblacional debe enfrentar más limitaciones a la hora de sus opciones en el cuidado de los niños.

A su vez, diversos antecedentes señalan que a partir de los 13 años comienza la deserción escolar y que el abandono es más precoz fundamentalmente entre los adolescentes de hogares de bajos recursos, mayoritariamente varones, que no han completado el CBU (Bucheli & Casacuberta 2000, Furtado 2003). La información presentada en la tabla 8 complementa la caracterización de las deserciones tempranas, indicando que es más intensa para los adolescentes de ascendencia racial negra o afro. En efecto, entre las personas de 14 a 17 años, la proporción de asistentes al sistema educativo es 68% para los que pertenecen a la categoría de afrodescendientes, 78% para los de ascendencia indígena y 80% para los de ascendencia blanca. Nótese que si bien la estimación puntual para la población de ascendencia indígena es menor que para la de ascendencia blanca, la diferencia no es estadísticamente significativa a los niveles habituales utilizados.

La brecha en las tasas de asistencia se ensancha entre los jóvenes de 18 a 24 años: 22% para los afrodescendientes y 41% para la ascendencia blanca. Queda planteada la pregunta de si ello sucede porque los primeros no terminan enseñanza media o si existen barreras a la entrada al sistema de educación terciario. Obsérvese que esta última hipótesis podría tener sustento: Fernández y Perera (2001) encontraron que una vez terminada la secundaria, el ingreso a la universidad es más probable para los jóvenes de hogares de mayores recursos y de mayor capital social.

## **7. Mercado de trabajo**

En la tabla 9 aparecen los tres indicadores básicos del mercado de trabajo por ascendencia: la tasa de actividad, la tasa de empleo y la tasa de desempleo. Las tasas sugieren diferencias entre las personas de ascendencia únicamente blanca y el resto de la población. En efecto, la población blanca tiene menor tasa de actividad: alrededor de 60% frente a 66% para la población con ascendencia indígena o afro. También presenta menor tasa de desempleo: 10.5% frente a 13-14%. La tasa de empleo también es menor para la población de ascendencia únicamente blanca, lo que interpretado a la luz de los otros dos indicadores, es adjudicable más bien a la menor participación en el mercado laboral que a la escasez de empleos para el grupo de ascendencia blanca.

| <b>Tabla 9. Tasa de actividad, de empleo y desempleo por ascendencia (%)</b><br><b>(Uruguay, 2006)</b>                                                     |                    |   |        |          |       |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------|---|--------|----------|-------|
| <i>Indicadores de mercado de trabajo</i>                                                                                                                   | <i>Ascendencia</i> |   |        |          | Total |
|                                                                                                                                                            | Afro               |   | Blanca | Indígena |       |
| Tasa de actividad                                                                                                                                          | 66,1               | * | 60,1   | 66,6     | 60,8  |
| Tasa de empleo                                                                                                                                             | 56,8               | * | 53,8   | 57,8     | 54,1  |
| Tasa de desempleo                                                                                                                                          | 14,1               | * | 10,5   | 13,2     | 10,9  |
| Los asteriscos indican el nivel de significación de la diferencia del promedio de la celda con respecto a ascendencia blanca: (*) 99%; (**) 95%; (***) 90% |                    |   |        |          |       |
| Fuente: ENHA 2006, Instituto Nacional de Estadística                                                                                                       |                    |   |        |          |       |

Las mayores de tasas de actividad de la población con ascendencia negra e indígena se originan en los comportamientos de los más jóvenes y de los adultos mayores.

En efecto, para los grupos afro e indígena, la tasa de actividad de los adolescentes de 14 a 17 años está próxima a 25% mientras que es 17% para el grupo blanco. Esta diferencia se origina fundamentalmente en el comportamiento de los varones. La mirada conjunta de este indicador y la asistencia escolar daría cuenta de dos comportamientos diferentes en los grupos afrodescendientes y los grupos de ascendencia indígena: en los primeros existe una incorporación temprana al mercado laboral con deserción escolar; en los segundos, hay mayor incidencia de la participación laboral simultánea a los estudios. Un panorama similar caracterizaría a los jóvenes de 18 a 24 años.

En el otro extremo etario, las tasas de actividad son menores para la población de ascendencia blanca tanto en hombres como en mujeres. En promedio para ambos sexos, las tasas se situaron en 22% para la población de ascendencia blanca y en torno 28-30% para la afro e indígena. Un origen plausible de esta diferencia es que el acceso a una pensión de retiro antes de los 70 años de edad presente mayores dificultades para el grupo de adultos mayores con ascendencia no blanca, debido a las condiciones laborales que experimentó en el pasado. En efecto, si en la vida activa de estos grupos preponderó la no-contribución, será más frecuente encontrar adultos mayores que estén trabajando.

En este sentido, cabe señalar que 48% de los trabajadores de ascendencia afro no aportan al sistema de seguridad social mientras que esta situación comprende a 34% de los trabajadores del grupo blanco. Sin duda que estos porcentajes están afectados por la diferente distribución entre categorías ocupacionales (asalariados privados, públicos y autónomos). Pero cálculos adicionales indican que el patrón se repite al interior de cada una de ellas. Excepto en el sector público, en el que la regla es el cumplimiento con la contribución, los ocupados de ascendencia blanca tienen mayor cobertura de la seguridad social.

A efectos de dar cuenta de algunas características del empleo se realizaron algunos cortes de los ocupados que aparecen en la tabla 10.

La distribución entre ocupaciones distingue a los afrodescendientes del resto. Estos se concentran mayoritariamente en empleos no calificados, observándose una elevada proporción de hombres en la construcción y de mujeres en los servicios personales. Mientras, tienen una notoria menor participación en empleos de categoría directiva o técnico/profesional, en los sectores de la salud y enseñanza y en el sistema financiero. Obsérvese que estas diferencias en la distribución de ocupaciones y sectores están en línea con las diferencias educativas, esto es, con procesos ocurridos en etapas anteriores a la entrada al mercado de trabajo.

La tabla 10 también presenta la distribución entre categorías ocupacionales. La población de ascendencia afro tiende a concentrarse en mayor proporción en el trabajo asalariado privado y en el desempeño por cuenta propia sin local. Nuevamente, esto ocurre tanto en el caso de hombres como en el de mujeres. Es notoria su menor participación en los empleos que requieren capital físico (patrón e independiente con local) y para el caso de las mujeres, en el sector público.

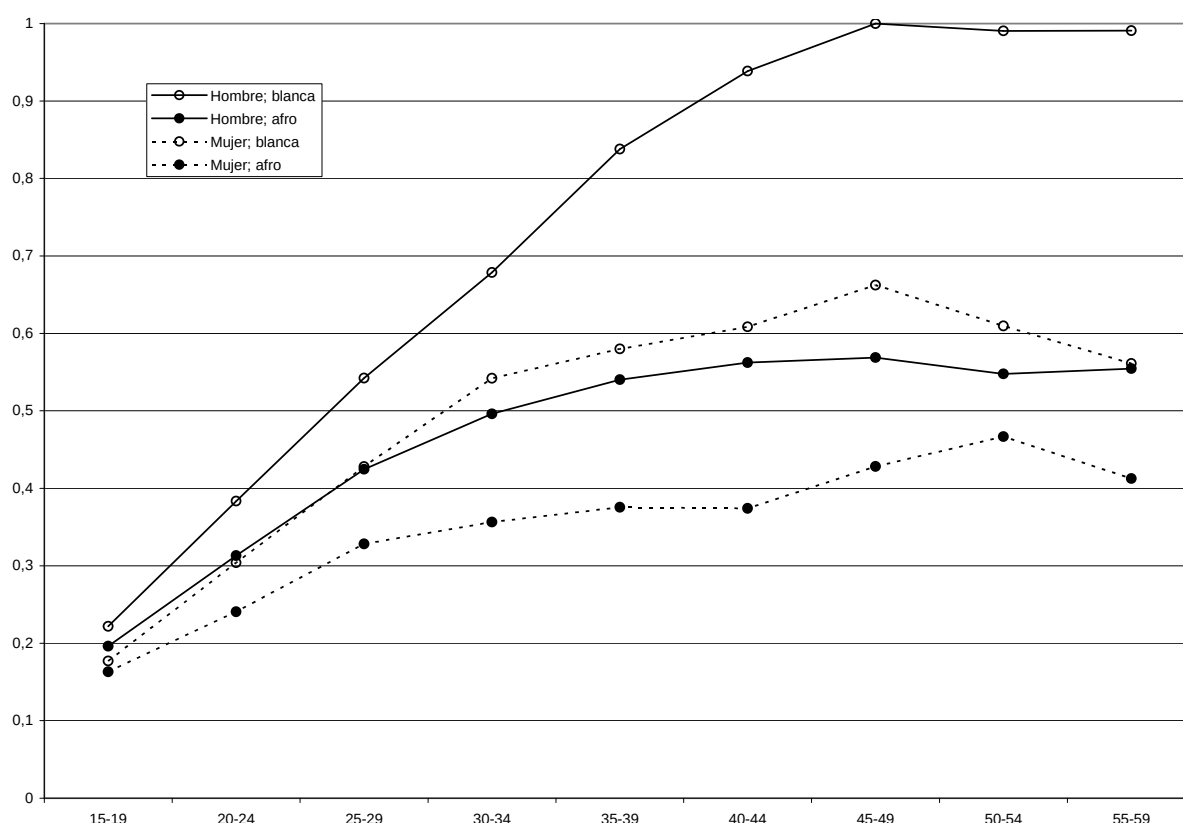
| <b>Tabla 10. Distribución del empleo entre ocupaciones, sector de actividad y categoría ocupacional por ascendencia (%) (Uruguay, 2006)</b> |                    |               |                 |              |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------|---------------|-----------------|--------------|
| <i>Grupos de ocupados</i>                                                                                                                   | <i>Ascendencia</i> |               |                 | <i>Total</i> |
|                                                                                                                                             | <i>Afro</i>        | <i>Blanca</i> | <i>Indígena</i> |              |
| <b>Ocupación</b>                                                                                                                            |                    |               |                 |              |
| Directivos, profesionales y técnicos                                                                                                        | 9                  | 22            | 17              | 20           |
| No calificados                                                                                                                              | 37                 | 22            | 26              | 23           |
| Oficinistas                                                                                                                                 | 7                  | 13            | 11              | 12           |
| Vendedores                                                                                                                                  | 16                 | 15            | 16              | 15           |
| Obreros                                                                                                                                     | 25                 | 22            | 24              | 22           |
| Calificados del agro                                                                                                                        | 5                  | 6             | 5               | 6            |
| FFAA                                                                                                                                        | 2                  | 1             | 1               | 1            |
| <b>Total</b>                                                                                                                                | <b>100</b>         | <b>100</b>    | <b>100</b>      | <b>100</b>   |
| <b>Sector de actividad</b>                                                                                                                  |                    |               |                 |              |
| Agricultura, silvicultura y pesca                                                                                                           | 11                 | 11            | 11              | 11           |
| Manufactura (a)                                                                                                                             | 14                 | 15            | 15              | 15           |
| Construcción                                                                                                                                | 9                  | 6             | 7               | 6            |
| Comercio, restaurantes y hoteles                                                                                                            | 21                 | 22            | 21              | 22           |
| Transporte y comunicaciones                                                                                                                 | 5                  | 5             | 4               | 5            |
| Bancos y servicios a empresas                                                                                                               | 4                  | 8             | 6               | 7            |
| Gobierno                                                                                                                                    | 8                  | 7             | 7               | 7            |
| Salud y enseñanza                                                                                                                           | 9                  | 13            | 14              | 12           |
| Servicios comunales y personales                                                                                                            | 19                 | 13            | 16              | 14           |
| <b>Total</b>                                                                                                                                | <b>100</b>         | <b>100</b>    | <b>100</b>      | <b>100</b>   |
| <b>Categoría ocupacional</b>                                                                                                                |                    |               |                 |              |
| Asalariado privado                                                                                                                          | 59                 | 54            | 55              | 54           |
| Asalariado público                                                                                                                          | 13                 | 16            | 15              | 16           |
| Patrón                                                                                                                                      | 1                  | 5             | 3               | 5            |
| Cuenta propia sin local                                                                                                                     | 11                 | 6             | 8               | 7            |
| Cuenta propia con local                                                                                                                     | 13                 | 17            | 18              | 17           |
| Otro                                                                                                                                        | 2                  | 2             | 1               | 2            |
| <b>Total</b>                                                                                                                                | <b>100</b>         | <b>100</b>    | <b>100</b>      | <b>100</b>   |
| (a) Incluye industria manufacturera, electricidad, gas y agua y minas y canteras                                                            |                    |               |                 |              |
| Nota: Refiere a la ocupación principal                                                                                                      |                    |               |                 |              |
| Fuente: ENHA 2006, Instituto Nacional de Estadística                                                                                        |                    |               |                 |              |

Por último, se calculó el promedio de la remuneración real del trabajo por quinquenios de edad para cada grupo poblacional. Las diferencias entre la población indígena y blanca existen para las edades avanzadas –en particular en el caso de los hombres- pero no para las más jóvenes. En cambio, la remuneración del trabajo promedio para los trabajadores con ascendencia afro es sistemáticamente menor.

En la gráfica 7 se presenta el perfil para la población de ascendencia afro y de ascendencia blanca. En todos los casos, se la dividió por la remuneración promedio más elevada que es la de los hombres de ascendencia blanca de 45 a 49 años de edad. Para cada grupo de ascendencia, los perfiles recogen los patrones salariales generales ya

conocidos: la remuneración crece con la edad (a tasas decrecientes), eventualmente cae en las edades más avanzadas y es mayor para los hombres que para las mujeres. A su vez, la población afrodescendiente presenta en cada edad y para cada sexo, una remuneración promedio menor que la población blanca.

**Gráfica 7. Promedio de la remuneración del trabajo de grupos de edad por ascendencia. En relación a la remuneración promedio de un hombre de ascendencia blanca de 45-49 años (Uruguay, 2006)**



Fuente: ENHA 2006, Instituto Nacional de Estadística

Uno de los aspectos más importantes al estudiar la identidad racial y mercado laboral es conocer si existen grupos sujetos a discriminación laboral. Una definición estándar de discriminación laboral indica que un grupo es discriminado en el mercado de trabajo cuando tiene las mismas características productivas que el resto y sin embargo, recibe un tratamiento inferior, ya sea porque sufre más el desempleo, se inserta en puestos con peores condiciones, tiene un salario menor y/o es menos tenido en cuenta para los ascensos. Una de las dificultades mayores para medir la discriminación es controlar las características productivas de los individuos.

La edad y los años educativos aprobados juegan un rol primordial en la caracterización de las habilidades productivas de los individuos. Por lo tanto, como los grupos de distinta ascendencia tienen diferentes niveles educativos, la existencia de las brechas salariales ilustradas en la gráfica 7 no permite concluir que ellas estén originadas en discriminación laboral.

Para controlar por diferencias en los niveles de educación, se realizó una estimación por mínimos cuadrados ordinarios que procuró explicar la remuneración por hora de los hombres residentes en localidades de más de 5.000 habitantes, a partir de

cuatro variables: los años de educación aprobados en el sistema de enseñanza, la experiencia, la región geográfica (distinguiendo Montevideo e Interior) y la ascendencia. Los resultados obtenidos sugieren que la población afro percibe una remuneración inferior luego de los controles mencionados. Ello sería indicativo de la existencia de discriminación laboral y despierta el interés de ahondar en este tipo de estimaciones y análisis.

## 8. Nivel de ingresos y pobreza

En el presente apartado se pretende analizar la posición de la población según ascendencia en distintos estratos de ingresos. Para ello se ha asignado a cada persona el ingreso real per cápita de su hogar, lo que ha permitido calcular los valores de distintos percentiles de la distribución entre personas. Estos cálculos fueron utilizados para la presentación de las tablas 11 y 12.

La tabla 11 presenta la distribución de la población al interior de determinados estratos de ingreso. Esta distribución indica que cuanto más pobre es el estrato de ingresos considerado, mayor es la proporción de afrodescendientes. Por ejemplo, el 10% más pobre de la población se compone de 20% de personas de ascendencia afro y 77% de ascendencia blanca; estos pesos son 2% y 95% respectivamente, cuando se trata del 10% más rico.

En la tabla 12 aparece otra forma de ilustrar esta misma conclusión. Así, aparece la distribución de cada grupo poblacional entre estratos. Se obtiene por ejemplo que 21% de los afrodescendientes forma parte del 10% de la población más pobre del país; esto le ocurre al 9% de la población con ascendencia únicamente blanca. En el otro extremo, el 2% de quienes tienen ascendencia afro y el 11% de la población blanca se encuentran entre el 10% más rico de la población.

| <b>Tabla 11. Composición de distintos estratos de ingreso según ascendencia (%)</b><br>(Uruguay, 2006) |                     |               |                 |             |              |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|---------------|-----------------|-------------|--------------|
| <i>Estratos de ingreso</i>                                                                             | <i>Ascendencia</i>  |               |                 |             | <i>Total</i> |
|                                                                                                        | <i>Afro o negra</i> | <i>Blanca</i> | <i>Indígena</i> | <i>Otra</i> |              |
| 10% más pobre                                                                                          | 19,5                | 76,6          | 3,1             | 0,8         | 100,0        |
| 20% más pobre                                                                                          | 17,5                | 78,5          | 3,4             | 0,7         | 100,0        |
| Entre 20 y 40%                                                                                         | 11,4                | 85,0          | 3,0             | 0,5         | 100,0        |
| Entre 40 y 60%                                                                                         | 8,1                 | 88,6          | 2,9             | 0,5         | 100,0        |
| Entre 60 y 80%                                                                                         | 5,5                 | 91,1          | 2,8             | 0,6         | 100,0        |
| 20% más rico                                                                                           | 3,0                 | 94,0          | 2,4             | 0,5         | 100,0        |
| 10% más rico                                                                                           | 2,1                 | 95,2          | 2,1             | 0,5         | 100,0        |
| Todos                                                                                                  | 9,1                 | 87,4          | 2,9             | 0,5         | 100,0        |

Fuente: ENHA 2006, Instituto Nacional de Estadística

| <b>Tabla 12. Distribución de la población de ascendencia afro, blanca e indígena entre estratos de ingreso (%) (Uruguay, 2006)</b> |              |        |          |       |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------|--------|----------|-------|
| <i>Estratos de ingreso</i>                                                                                                         | Ascendencia  |        |          |       |
|                                                                                                                                    | Afro o negra | Blanca | Indígena | Total |
| 10% más pobre                                                                                                                      | 21,4         | 8,8    | 10,7     | 10,0  |
| 20% más pobre                                                                                                                      | 38,4         | 17,9   | 23,4     | 20,0  |
| Entre 20 y 40%                                                                                                                     | 25,1         | 19,4   | 20,9     | 20,0  |
| Entre 40 y 60%                                                                                                                     | 17,7         | 20,3   | 19,9     | 20,0  |
| Entre 60 y 80%                                                                                                                     | 12,2         | 20,8   | 19,1     | 20,0  |
| 20% más rico                                                                                                                       | 6,7          | 21,5   | 16,7     | 20,0  |
| 10% más rico                                                                                                                       | 2,3          | 10,9   | 7,4      | 10,0  |
| Total                                                                                                                              | 100,0        | 100,0  | 100,0    | 100,0 |
| Fuente: ENHA 2006, Instituto Nacional de Estadística                                                                               |              |        |          |       |

La situación en términos de distribución del ingreso de la población afrodescendiente no es sorprendente a la luz de la presentación de su situación educativa y laboral. En efecto, con menor capital humano y probablemente sujeto a diversas formas de discriminación laboral, este grupo de ascendencia tiende a situarse en posiciones bajas de la distribución y no acceder a las altas. Más aún, la pobreza absoluta tiene mayor incidencia entre la población afro. Ello aparece en la tabla 13 en la que se presenta el porcentaje de personas por debajo de las líneas de indigencia y de pobreza definidas por INE (2002).

Tradicionalmente, el porcentaje de indigentes en Uruguay es bajo en relación al resto de los países latinoamericanos. En 2006, menos del 2% de la población se encuentra por debajo de la línea de indigencia pero más de la cuarta parte de la población es pobre.

La tabla 13 presenta la proporción de personas por debajo de estos umbrales según ascendencia. Los indicadores muestran una notoria peor situación de la población de ascendencia afro. En efecto, el 5% de esta población es indigente y la mitad es pobre. Para la población blanca en cambio, el peso de los indigentes y pobres es menos de 2% y 24% respectivamente. La población indígena tiene una situación intermedia: 32% está por debajo de la línea de pobreza.



| <b>Tabla 13. Personas por debajo de la línea de indigencia y por debajo de la línea de pobreza (%) (País urbano, 2006)</b>                                                        |                     |    |               |                 |    |              |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|----|---------------|-----------------|----|--------------|
| <i>Indicadores de pobreza</i>                                                                                                                                                     | <i>Ascendencia</i>  |    |               |                 |    | <i>Total</i> |
|                                                                                                                                                                                   | <i>Afro o negra</i> |    | <i>Blanca</i> | <i>Indígena</i> |    |              |
| Debajo de la línea de indigencia                                                                                                                                                  |                     |    |               |                 |    |              |
| Total                                                                                                                                                                             | 5,1                 | *  | 1,6           | 1,9             |    | 1,9          |
| <i>Grupos de edad</i>                                                                                                                                                             |                     |    |               |                 |    |              |
| 0-14                                                                                                                                                                              | 7,9                 | *  | 3,6           | 3,2             |    | 4,2          |
| 15-34                                                                                                                                                                             | 5,1                 | *  | 1,7           | 1,7             |    | 2,1          |
| 35-64                                                                                                                                                                             | 3,1                 | *  | 0,9           | 1,6             | ** | 1,1          |
| 65 y +                                                                                                                                                                            | 0,5                 | ** | 0,1           | 0,5             |    | 0,1          |
| <i>Sexo</i>                                                                                                                                                                       |                     |    |               |                 |    |              |
| Varón                                                                                                                                                                             | 5,0                 |    | 1,6           | 1,9             |    | 2,0          |
| Mujer                                                                                                                                                                             | 5,2                 | *  | 1,6           | 1,8             |    | 1,9          |
| <i>Zona</i>                                                                                                                                                                       |                     | *  |               |                 |    |              |
| Montevideo                                                                                                                                                                        | 7,9                 | *  | 2,4           | 2,7             |    | 2,9          |
| Interior                                                                                                                                                                          | 2,6                 | *  | 0,9           | 1,2             |    | 1,1          |
| Debajo de la línea de pobreza                                                                                                                                                     |                     |    |               |                 |    |              |
| Total                                                                                                                                                                             | 50,1                | *  | 24,4          | 31,8            | *  | 27,0         |
| <i>Grupos de edad</i>                                                                                                                                                             |                     |    |               |                 |    |              |
| 0-14                                                                                                                                                                              | 66,3                | *  | 44,2          | 51,9            | *  | 47,5         |
| 15-34                                                                                                                                                                             | 50,4                | *  | 26,9          | 31,9            | *  | 29,5         |
| 35-64                                                                                                                                                                             | 38,6                | *  | 17,7          | 24,5            | *  | 19,6         |
| 65 y +                                                                                                                                                                            | 19,6                | *  | 7,3           | 11,9            | ** | 8,0          |
| <i>Sexo</i>                                                                                                                                                                       |                     |    |               |                 |    |              |
| Varón                                                                                                                                                                             | 49,9                | *  | 24,8          | 32,1            | *  | 27,5         |
| Mujer                                                                                                                                                                             | 50,3                | *  | 24,0          | 31,5            | *  | 26,6         |
| Los asteriscos indican el nivel de significación de la diferencia del promedio de la celda con respecto a la misma generación de ascendencia blanca: (*) 99%; (**) 95%; (***) 90% |                     |    |               |                 |    |              |
| Fuente: ENHA 2006, Instituto Nacional de Estadística                                                                                                                              |                     |    |               |                 |    |              |

En la tabla 13 aparece también el porcentaje de personas pobres por subgrupos, recogiendo patrones ya conocidos. Primero, la pobreza tiene una incidencia mucho mayor entre los niños que entre los adultos mayores. Este patrón se repite al interior de cada grupo de ascendencia. Se tiene así que se encuentran en situación de pobreza el 66% de los menores de 14 años de ascendencia afro, el 52% de ascendencia indígena y 44% de quienes solo tienen ascendencia blanca. Entre los adultos mayores, la pobreza alcanza al 20% de la población afrodescendiente, 12% de la indígena y 7% de la blanca. Los pesos en este grupo de edad son mucho menores pero las diferencias por ascendencia son mayores, ilustrando una elevada incidencia de la pobreza para la población afro.

Esta situación desfavorable de los afrodescendientes se repite en la desagregación por sexo. Es sabido que la pobreza en Uruguay tiene incidencia similar entre hombres y mujeres. Al distinguir según ascendencia, el patrón se repite obteniéndose resultados similares a los comentados para el total de la población.

## 9. Consideraciones finales y principales resultados

La ENHA 2006 recogió una mayor proporción de las minorías raciales en la población uruguaya respecto a la medición oficial anterior. Las diferencias en la formulación de la pregunta que relevó la pertenencia racial en estas dos ediciones de la encuesta continua de hogares se presenta como la principal explicación del aumento de las minorías raciales. No obstante, es posible que también haya incidido en el resultado una mayor conciencia étnica y racial, favorecida por los movimientos de autoafirmación de los afrodescendientes y por un contexto cultural que en los últimos años ha promovido la recuperación de las raíces indígenas y africanas.

En términos generales, se encontraron diferencias de magnitud considerable entre las características demográficas y los desempeños sociales y económicos de las minorías raciales frente a la población blanca. Este comentario vale en particular para la minoría de afrodescendientes, que se ubica en una posición claramente desfavorable frente a la mayoría blanca. La población indígena se sitúa en una posición intermedia en varios indicadores, mientras que en otros se asemeja mucho a la población de ascendencia blanca.

La minoría de ascendencia indígena tiene contornos más difíciles de definir que la población afro y por su peculiaridad, parece necesario investigar en profundidad qué generaciones y sectores sociales tienen mayor propensión a declarar esta ascendencia. Dado que en Uruguay no existen grupos indígenas como categorías étnicas, es probable que la población que se autopercibe indígena reúna un conjunto heterogéneo de personas. Entre otras posibles: aquellas que reconocen que sus antepasados remotos eran indígenas, los que saben que hubo un ascendiente indígena en línea directa en una generación más o menos próxima la suya, y los que suponen que por su aspecto físico actual sus ascendientes fueron indígenas. Si ello fuera así, es factible suponer que la población indígena promedia los perfiles y los desempeños de individuos que reconocen tener ascendientes indígenas pero su fenotipo es básicamente blanco, con los de personas que tienen trazas físicas definidas de ascendencia indígena.

La población de ascendencia negra se destaca por tener una composición demográfica particularmente joven, en contraposición a la población blanca e indígena, cuya estructura refleja el envejecimiento demográfico de la población uruguaya. Asimismo, la fecundidad de las afrodescendientes es mayor que la de los otros grupos y el inicio de su vida reproductiva es más temprano. A ello se suma que también inician su vida conyugal más precozmente. En conjunto, esta categoría racial experimenta transiciones familiares más tempranas que la población blanca y la indígena. Esta última se ubica en una posición intermedia.

Si bien no se relevaron indicadores de mortalidad en la ENHA y en este trabajo no se abordaron los aspectos referidos a la salud, algunos indicadores sugieren que la mortalidad es más alta entre los afrodescendientes. En particular, las tasas de viudez por edad son sistemáticamente mayores a partir de los 50 años entre las mujeres y los varones afro, respecto a los mismos grupos entre la población de ascendencia blanca. Dado que la población afrodescendiente tiene tasas de pobreza significativamente más altas que el promedio nacional, es necesario investigar en qué medida este resultado responde a sus peores condiciones de vida, a su condición racial, o, -más probablemente-, a una mezcla de ambas cosas.

La población afrodescendiente presenta una situación netamente desfavorable en todos los indicadores relativos al desempeño educativo y económico. Este grupo muestra un promedio de años de estudio menor al alcanzado por la población blanca, la diferencia alcanza a dos años entre las personas mayores de 35 años y a 1.6 años entre las de 25 a 29. Si bien la reducción de la brecha indica que las nuevas generaciones de afrodescendientes tienen más oportunidades educativas que sus predecesoras, las tasas

de asistencia al sistema educativo a partir de los 14 años son sistemáticamente menores que las de los blancos. Esta diferencia alcanza un valor extremo entre los jóvenes de 18 a 24 años. En este grupo de edad, la proporción de jóvenes blancos que asiste a un centro de enseñanza duplica la proporción de asistentes de ascendencia negra (41% y 22% respectivamente). En suma, los adolescentes negros desertan más tempranamente del sistema educativo y enfrentan mayores dificultades para acceder a la educación terciaria.

En lo que refiere a los indicadores de mercado laboral, se registran mayores tasas de actividad y de empleo entre la población afro y la indígena respecto a la población blanca, pero también mayores tasas de desempleo. La mayor tasa de participación se explica por el efecto combinado de un ingreso más temprano de los jóvenes negros e indígenas al mercado laboral, respecto a sus pares de ascendencia blanca y la mayor permanencia de los grupos de edades extremos. En otras palabras, ambas minorías raciales entran antes al mercado de trabajo y salen más tarde.

Respecto al tipo de ocupación, la población afrodescendiente se concentra en los empleos de baja calificación y tiene una participación notoriamente menor en los puestos de directivos, profesionales y técnicos. Se destaca la importante participación de los varones negros en la construcción y de las mujeres en los servicios personales. Asimismo, los afrodescendientes tienen mayores probabilidades de estar fuera de la seguridad social que los trabajadores blancos, independientemente de la categoría ocupacional en la que se desempeñen. Finalmente, se constata que las remuneraciones promedio son más bajas para los varones y mujeres afrodescendientes en comparación con las que perciben las personas de ascendencia blanca. Este fenómeno se repite en todos los grupos de edad. Cabe destacar que aún cuando una persona negra tiene la misma educación, la misma experiencia y reside en la misma ciudad que una persona blanca, los salarios que percibe esta última son mayores. Este resultado indica que existe discriminación racial en el mercado de trabajo y es otro de los aspectos que merecen un análisis más minucioso.

La situación de los afrodescendientes en términos de su ubicación en los estratos de ingreso y en sus niveles de pobreza está en concordancia con sus bajos desempeños educativos y laborales. En efecto, este subgrupo está sobrerrepresentado en los estratos más bajos de ingreso y tiene una muy baja participación en los más altos. Por otra parte, la tasa de pobreza de la población afrodescendiente duplica a la de la población blanca: el 50% de los afrodescendientes están bajo la línea de pobreza y el 5% son indigentes, mientras que estos valores alcanzan respectivamente 24% y 1.6% entre las personas de ascendencia blanca. Los indígenas nuevamente vuelven a ocupar una posición intermedia, aunque más cercana a la población blanca, con un 32% de sus integrantes por debajo de la línea de pobreza.

Para finalizar, una de las conclusiones que surge de este informe refiere a la necesidad de contar con información cualitativa respecto a los criterios de auto-identificación racial vigentes en el imaginario colectivo. Esta información resulta crucial para elaborar categorías estadísticas que estén sólidamente fundadas en los procesos sociales de construcción de las identidades raciales en Uruguay. Ello facilitaría la recolección de la información, por medio de preguntas y categorías que respondan a los criterios de percepción vigentes en la población y aportaría mayor solidez al análisis de esta variable.

También parece necesaria una mayor reflexión y discusión respecto a cuál es la dimensión racial relevante a indagar en instrumento estadístico como la encuesta continua de hogares. En la medida que se trata de un instrumento fuertemente volcado al estudio del mercado de empleo, los ingresos y los canales de acceso a los recursos

públicos y privados, constituye una fuente relevante para estudiar los mecanismos de discriminación racial. En contraposición, la ECH no es una buena fuente de información para analizar la identidad social y cultural de la población, a menos que fuese incluida una batería de preguntas volcadas específicamente a recabar información sobre estos aspectos.

En consecuencia, cabe promover una discusión respecto a qué información se pretende obtener a partir de este instrumento y cuál es la mejor forma de indagar la identidad racial de las personas en función del objetivo que se persigue. Si se pretende cuantificar y comprender los mecanismos de discriminación racial, la pregunta de ascendencia no es la forma más adecuada de definir la pertenencia racial. Las personas no son discriminadas por su ascendencia, sino por las huellas físicas que deja su ascendencia, es decir por sus rasgos fenotípicos. En Uruguay son bastante comunes los apelativos peyorativos como “pardo”, “medio negro”, que denotan que existe una valoración negativa basada en el color de la piel. A partir de la información de ascendencia es imposible saber si las personas que son socialmente percibidas como pertenecientes a esas categorías, valoran subjetivamente que tienen ascendencia negra o indígena. Sin embargo, es muy probable que sufran algún tipo de discriminación en función de sus rasgos físicos. Así, parece necesario indagar en profundidad cuáles los matices que se reconocen socialmente y cuáles son los criterios de identificación para establecer las fronteras entre los distintos grupos.

Si Uruguay decide sumarse al conjunto de países latinoamericanos que incluyó preguntas de identificación racial o étnica en sus censos, parece imprescindible promover estudios preparatorios e instancias de debate que permitan dilucidar qué dimensión de la identidad racial es pertinente incluir y cuáles son las categorías adecuadas para recabar esta información en la población uruguaya.

### 9.1. 15. Referencias bibliográficas

- Arocena, y S. Aguiar (eds.). 2007. *Multiculturalismo en Uruguay*. Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- Bracco, D. 2004. *Charrúas, guenoas y guaraníes. Interacción y destrucción: indígenas en el Río de la Plata*. Linardi y Risso.
- Bucheli, M. y C. Casacuberta. 2000. "Asistencia escolar y participación en el mercado de trabajo de los adolescentes en Uruguay." *El Trimestre Económico* 267.
- Bucheli, M., A. Vigorito, y D. Miles. 2000. "Un análisis dinámico de la toma de decisiones de los hogares en América Latina. El caso uruguayo." *Revista de Economía Segunda Época* 7(2).
- Cabella, W. 2006. "Dissolução e formação de novas uniões: uma análise demográfica das tendências recentes no Uruguai." Tesis de Doctorado en Demografía, Núcleo de Estudos de População, Instituto de Filosofia e Ciências Humanas. Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP).
- Cabella, W. y Porzecanski, R. 2007. The growth of ethnic minorities in Uruguay: Ethnic Renewal or Measurement Problems? Trabajo presentado a la conferencia « Statistiques sociales et diversité ethnique », organizada por el Centre interuniversitaire québécois de statistiques sociales, Montréal 6-8 de diciembre de 2008.
- Calvo, J. J. 2002. "Las necesidades básicas insatisfechas en Montevideo". Documento de Trabajo N° 59. Montevideo, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República
- Cabrera, L. y M.C. Curbelo. 1988. "Aspectos sociodemográficos de la influencia guaraní en el sur de la antigua Banda Oriental." Pp. 117-145 in *VII Simposio Nacional de Estudos Missioneros*.
- Fernández, A. y Perera, J. 2001. "Acceso a la educación terciaria. Una aplicación a datos de Uruguay." in *LACEA*.
- Florit, H. 1994. "Implicancia del racismo en el sistema educativo formal." in *Primer seminario sobre racismo, discriminación y xenofobia. Un programa de desarrollo para los afroamericanos*. Presidencia de la República. Montevideo.
- Foster, J. 2001. "El racismo y la reproducción de la pobreza entre los afrouruguayos." in *Serie Investigaciones*, CLAEH.
- Frega, A., A. Borucki, C. Chagas, y N. Stalla. 2005. "Esclavitud y abolición en el Río de la Plata en tiempos de revolución y república." Pp. 117-149 in *Memorias del Simposio La ruta del esclavo en el Río de la Plata: su historia y sus consecuencias.*, editado por UNESCO. Unesco.
- Furtado, M. 2003. "Trayectoria educativa de los jóvenes: el problema de la deserción." in *Cuaderno de Trabajo Serie Aportes TEMS*. N°22. Comisión de Transformación de la Educación Media Superior en el Uruguay /ANEP – Codicen.
- Graceras, U. 1980. "Informe preliminar sobre la situación de la comunidad negra en Uruguay." Instituto de Estudios Sociales, Universidad de la República.
- Guerreiro Osório, R. 2003. "O sistema classificatório de "cor ou raça" do IBGE." in *Texto para discussão N° 996*. IPEA.
- INE. 1998. "Encuesta Continua de Hogares. Módulo de Raza. Principales Resultados." INE.
- INE 2002. *Evolución reciente de la pobreza en Uruguay*, [www.gub.ine.uy](http://www.gub.ine.uy)

- Mallo, S. 2005. "Experiencias de vida, formas de trabajo y búsqueda de libertad." Pp. 57-91 in *Memorias del Simposio La ruta del esclavo en el Río de la Plata: su historia y sus consecuencias.*, editado por UNESCO.
- Mundo Afro. 1998. *Diagnóstico socioeconómico y cultural de la mujer afro uruguaya.* Ediciones Mundo Afro.
- . 1999. *Situación de discriminación y racismo en el Uruguay.*
- Paredes, M. y C. Varela 2005. "Aproximación socio-demográfica al comportamiento reproductivo y familiar en Uruguay". Documento de Trabajo N° 67. F. Unidad Multidisciplinaria. Montevideo, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República
- Pellegrino, A. 2003. *Caracterización demográfica del Uruguay.* FCS/UNFPA.
- Porzecanski, T. 2005. "Nuevos imaginarios de la identidad uruguaya: neoindigenismo y ejemplaridad." Pp. 407-426 in *20 años de democracia URUGUAY 1985-2005: miradas múltiples*, editado por Gerardo Caetano. Taurus.
- Porzecanski, T. y B. Santos. 2006. *Historias de exclusión. Afrodescendientes en Uruguay.* Linardi y Risso.
- Ribeiro, D. 1985. *Las Américas y la civilización.* Centro Editor de América Latina.
- Rodríguez, R. 2003. *Racismo y derechos humanos en Uruguay.* Ediciones Étnicas - Mundo Afro.
- Sans, M., F. Salsano, y R. Chakraborty. 1997. "Historical Genetics in Uruguay: Estimates of Biological Origins and Their Problems." *Human Biology* 69(2):161-170.